



THE COYOTE CHRONICLE



LOS ESTUDIANTES CEDEN A LA MENTALIDAD DE LA MULTITUD



Los estudiantes del comedor aplauden mientras otros estudiantes cantan el cumpleaños feliz. (Imagen: Gianna Stathakis)

Gianna Stathakis, escritora
2018

8 de octubre de

Es una escena familiar, los estudiantes están sentados en la cafetería durante el almuerzo, y una persona comienza a aplaudir y cantar el cumpleaños feliz. Uno a uno, todos se unen. Pronto, casi todo el mundo en la cafetería está cantando. Algunos no saben a quién le están cantando, pero cantan con ellos solo porque los demás lo hacen. El acto se conoce como mentalidad de la multitud.

La mentalidad de la multitud es la forma en que las personas se ven influenciadas por las multitudes, grandes grupos de personas o sus compañeros y la sociedad para adoptar determinados comportamientos. No siempre es grave, pero puede serlo, dependiendo de la situación. La mentalidad de la multitud puede ir desde cualquier cosa; como ver el nuevo programa de Netflix del que todo el mundo habla, o cambiar intencionadamente para encajar con los demás. En la escuela, la mentalidad de la multitud es común debido a que los estudiantes están constantemente rodeados de grupos grandes y de sus compañeros.

Cuando una gran multitud de personas hace lo mismo, se ha demostrado que la gente tiende a perder el sentido de la autoconciencia y a imitar lo que hacen los demás. Cuando la gente pierde la conciencia de sí misma, puede provocar disturbios, caos y acoso.

“En el almuerzo, todo el tiempo, todas las veces, siempre hay una persona que le falta el respeto a una persona superior como los decanos y los profesores, y luego todos los demás se unen” afirma Zacora Smith, de 8º grado.

Otros ejemplos de mentalidad de la multitud que pueden haber experimentado los estudiantes son el apagado de las luces durante el almuerzo. Un alumno puede empezar a gritar provocando un efecto dominó de gritos que le siguen. Hablar en clase es otro ejemplo de mentalidad de la multitud, cuando una persona empieza a hablar puede provocar que otros estudiantes empiecen a hablar también.

La mentalidad de la multitud no siempre es involuntaria. A veces los estudiantes pueden escuchar el nuevo álbum del que todo el mundo habla, o ir a ver la última película, porque todo el mundo la ha visto también. Por otro lado, seguir lo que hacen los demás puede ser perjudicial. Cuando una nueva tendencia de ropa, maquillaje o relacionada con la apariencia en general se vuelve viral, puede que a la gente ni siquiera le guste, pero acaba siguiéndola porque se siente presionada por otros estudiantes o teme quedar aislada.

“Me hizo sentir aún más fuera de lugar, sentí que no estaba siendo fiel a mí misma. Estoy segura de que los demás pueden sentirse identificados, pero sin duda es una posibilidad de encontrar un nuevo estilo que te guste”, afirma Destiny Williams, alumna de 8º grado.

Los estudiantes también pueden verse influidos por el mal comportamiento de sus compañeros. Si alguien ve que sus compañeros piensan que la persona que distrae la clase es divertida, puede empezar a actuar de la misma manera como un intento de encajar.

“Al final me di cuenta de que lo que estaba haciendo era algo equivocado. Empecé a sentirme mal y mi instinto me decía que parara. Me di cuenta de que ese no es el tipo de comportamiento que debería tener y que acabaría siendo el malo”. Williams declaró además.

Sin embargo, sucumbir a la mentalidad de la multitud no solo tiene efectos negativos. En otros casos, la mentalidad de la multitud puede ser el empujón que necesitan los estudiantes para empezar a tener un impacto positivo en la comunidad en lugar de uno negativo.

“Por supuesto que siempre va a haber efectos negativos por captar el comportamiento de otras personas, pero también hay partes positivas. Si un grupo de personas hace cosas positivas y otros empiezan a hacer lo mismo, puede tener un impacto realmente bueno”, dice Alia White, de 8º grado.

Gianna Stathakis (2018, 8 de octubre). Los estudiantes ceden a la mentalidad de la multitud. The Coyote Chronicle. Extraído de <https://fcuscoyotejournalism.com/770/archive/students-give-into-the-mob-mentality/>

Foto e historia de The Coyote Chronicle reproducidas con permiso de la consejera estudiantil Jennifer Araujo. Esta lectura fue publicada originalmente en un periódico de la escuela secundaria por Gianna Stathakis, una estudiante de Four Corners Upper School, Davenport, Florida. Gianna fue la reportera y fotógrafa de este artículo noticioso.